

## Presentación Comunidad “Casa del Giovane” Pavia

### Historia

Nuestra comunidad nace en 1968 de la humilde caridad de su fundador **don Enzo Boschetti**, el cual, retando a los prejuicios y el buen “sentido común”, empezó a acoger en los locales del oratorio de su parroquia los primeros jóvenes con problemas de pobreza y drogodependencia, para hacerles dormir al calor y escuchar sus problemas intentando nuevas soluciones para resolverlos.

De aquella simple e inmediata respuesta, se empezó a desarrollar una realidad de recibimiento, compartir y promoción educativa, escolástica y laboral no incentivada solamente del propio Don Enzo el cual continuó siempre a describirse como un “simple instrumento” de una Inspiración y de algo más grande.

Durante sus primeros veinte años, la Comunidad creció solamente gracias al contribuir concreto y generoso de los voluntarios de la parroquia, de los propios jóvenes acogidos y de los objetores de conciencia que prestaban sus servicios allí.

A partir de estas personas animadas de la generosidad y de motivaciones de solidaridad de fe, surgieron además decisiones de vida. Algunos de ellos se unieron al proyecto de vocación e intercambio con los pobres y los jóvenes acogidos, motivados por el vivir el Evangelio de la caridad y sostenidos por la oración.

Las comunidades se desarrollaron para hacer frente al problema de la toxico dependencia que en los años 70 y 80 alcanza dimensiones notables. Para afrontar el problema, Don Enzo prefirió a la “cantidad” la “calidad” de la respuesta: en vez de aumentar las comunidades penalizando la calidad de la intervención educativa y promocional de los jóvenes acogidos, abrió algunas comunidades para menores, porque la pobreza juvenil atacaba las familias con chicos más jóvenes y allí era importante intervenir.

En el 1993, año en que muere Don Enzo, (había estado abierta la Causa de Beatificación en el 2006), las comunidades eran más de 15, difundidas principalmente en Pavia y provincia de Lecco, Biella y Lodi.

Eran animadas de un grupo de personas consagradas a la oración y al servicio de los jóvenes acogidos, viviendo en las comunidades con ellos, para crear ese clima de familia y crecimiento importantísimo para la eficacia educativa.

Junto a los Hermanos y Hermanas de vocación, estaban presentes también tantos voluntarios jóvenes y menos jóvenes que permitían a las Comunidades proseguir su camino.

En los años 90 las leyes del estado se impusieron a las comunidades educativas nacidas espontáneamente en los años precedentes. Se les ponía la cuestión de elegir si seguir como realidades privadas o colaborar con el “público”. Se optó de manera casi natural por la segunda hipótesis porque se ha siempre pensado que el territorio y la ciudad eran no solo partners privilegiados de las redes de solidaridad sino también interlocutores para estimular y enriquecer con nuestra experiencia en el campo y la competencias maduradas en el vivir concreto del servicio.

Esta elección si embargo produjo resultados muy complicados a causa de los standards estructurales y de gestión requeridos por las leyes para poder beneficiarse del apoyo

económico de las instituciones.

En los años 90 se debió reestructurar la mayor parte de nuestros centros (eran todos fruto de herencia y donaciones) para adaptarlos a los requisitos del ASL y al mismo tiempo implementar en la gestión de las comunidades los equipos educativos con operadores cualificados profesionalmente.

Estos cambios por una parte empujaron a las comunidades a mejorar sus intervenciones y su capacidad de acogida y de educación y por otra parte introdujeron el problema de la organización del personal y la cuestión económica que hasta este momento era debida a la generosidad de las personas y de la caridad, que era cada vez más presente.

La integración de estos dos aspectos- la presencia gratuita y competente de personas que por vocación o voluntariado compartían el camino de liberación, recuperación y crecimiento de los jóvenes unida a la de los educadores, psicólogos y psiquiatras profesionales que desarrollan su servicio trabajando en las comunidades, y que ha proseguido hasta hoy, con un buen resultado que siempre necesita acompañar y equilibrar para que no desaparezca por una parte por los operadores en el simple “trabajar” cuando estamos hablando del sufrimiento y las esperanzas de personas de carne y hueso que casi nunca tienen la culpa de sus desgracias y fatigas y por otra parte, por los voluntarios y comunitarios de vocación en el contentarse de tener comunidades que funcionan sin dejarse incomodar de los pobres de hoy en día y de sus provocaciones y exigencias.

## Números, estructuras y organización

A día de hoy, nuestra realidad presenta este cuadro de síntesis en relación a las personas acogidas:

Cuantos somos en CdG – Al día 27/11/2012		
Huéspedes diurnos	76	Incluye 3 personas para el trabajo socialmente útil
Huéspedes residenciales	111	Incluye todas las comunidades del Área Jóvenes, Menores y Mujeres
Empleados	52	Personal contratado con la Coop CdG
Consultores	20	
Voluntarios externos	59	
Principiantes	10	(de las diferentes universidades)
Voluntarios residentes	13	
Comunitarios de vida	16	
<b>Total</b>	<b>357</b>	

Como **estructuras** tenemos:

### - Área Jóvenes y habitaciones

- 4 comunidades residenciales
- 1 centro de día para personas sin casa
- 3 laboratorios (carpintería, montaje)
- 1 Centro Comunicaciones e impresora (solo en digital)
- 1 Centro Mantenimiento y Cuidado del Verde

- 1 cocina central y comedor de día.
- 2 pequeños huertos
- 1 casa de verano (no acreditada)
- 1 centro de escucha

**- Área Menores**

- 2 comunidades residenciales
- 1 casa familia
- 1 centro de día
- 2 pequeños laboratorios internos de carpintería

**- Área Salud Mental**

- 2 centros de día
- 2 pequeños laboratorios internos
- 1 gallinero
- 1 pequeña comunidad residencial (no acreditada)

**- Área Mujeres y Mamás con hijos**

- 2 comunidades residenciales
- 1 laboratorio de costura
- 1 huerto grande

**- Área Voluntariado y Hospitalidad**

- 2 comunidades (no acreditadas)
- 1 salón para grupos, eventos y conferencias

**- Área Vocación y espiritualidad**

- 1 comunidad residencial (no acreditada)
- 1 capilla
- 2 comunidades no residenciales (no acreditadas)

**- Área Administrativa y de coordinación**

- 1 Centro de coordinación con varios oficios

Como **organización** tenemos:...

- La **Piccola Opera S.Giuseppe Onlus**: histórica asociación de privados apoyo a la Comunidad.
- La **Asociación privada de Fedeli Casa del Giovane**: ente de derecho eclesiástico que custodia y promueve el espíritu y la vocación de la Comunidad en la responsabilidad y animación de las estructuras y de las personas según el carisma del fundador.
- La **cooperativa social Casa del Giovane**: que gestiona los aspectos económicos y sociales además de los empleados y servicios de la comunidad y parte de los inmuebles.
- La **fundación 'don Enzo Boschetti - Comunidad Casa del Giovane' Onlus**: ente creado hace poco con el objetivo de unificar la gestión de los bienes inmuebles de la comunidad y permitir el desarrollo y los proyectos.

## El estilo y el método educativo

Nacida para acoger a los jóvenes con problemas, la Comunidad propone un estilo educativo

que implica y empeña a los educadores a ser los primeros y más importantes instrumentos educativos hacia las personas acogidas.

Los educadores por vocación viven y comparten su vida con los jóvenes y la personas acogidas, animados de una fuerte espiritualidad, de una formación humana y profesional madura y competente, y desarrollan en las comunidades ese clima de familia que hace la diferencia entre un “instituto” y una “clínica” una realidad de relaciones humanas verdaderas, respetuosas y promocionales donde las personas acogidas tienen lo primero de todo una cara, un nombre y una historia y aparte unas enfermedades que curar y dificultades que afrontar.

Los equipos educativos formados por operadores profesionales ayudan a los educadores de vocación a partir de motivaciones y de un estilo de vida que comparte los mismos valores de la Comunidad: compartir, amistad, compromiso, crecimiento, fe y oración (para el que quiere), formación cultural y laboral, sobriedad y esencialidad, voluntariado, etc.

que declinan a través del periódico, compuesto de varias actividades educativas y formativas y a través de los varios proyectos educativos y terapéuticos madurados en la experiencia de estos 40 años y requeridos por las Instituciones de las cuales estamos acreditados.

Las comunidades están compuestas al máximo por 15-20 personas para permitir un clima de relaciones a medida en persona y que favorezca el desarrollo personal y no solo de grupo.

El aporte técnico y clínico (psicólogos y psiquiatras) está armonizado con esta visión unitaria y de valores de la persona y con las dinámicas de grupo y de vida en común.

El estilo educativo y de acogida se caracteriza por la búsqueda de diálogo, colaboración y proyección con el territorio, los entes públicos y privados y el trabajo en red, sin perder lo específico que distingue nuestra identidad educativa, pero contribuyendo al intercambio de competencias y de las ideas para afrontar mejor el problema y favorecer el crecimiento y la reinserción social y humana de los jóvenes acogidos.

Otra característica es la de estar en constante escucha a los problemas y situaciones de pobreza y de dificultad de los jóvenes y pobres, intentando anticiparse al problema y prevenirlo con propuestas concretas, dinámicas y eficaces.

- Desde hace algunos años estamos afrontando el problema de la mujer especialmente extranjera y madre, con todos los problemas relativos a hijos, al maltrato del que a menudo vienen, a la violencia sufrida y a la necesidad de integración socio-laboral a menudo difícil por la cultura y la crisis.
- Con los problemas mentales se están desarrollando proyectos de promoción y de nacionalidad: voluntariado de las personas ancianas, encuentros en las escuelas para combatir la autoestima, reinserción laboral.
- En el ámbito dependencia se está iniciando a afrontar el problema de la dependencia al juego que llega de una manera increíble afectando jóvenes y menos jóvenes, sin quitar atención a la “dependencia” clásica como la droga y el alcohol.
- Con los menores aparte de la acogida a los inmigrantes menores de edad, se está respondiendo a la nueva problemática que embiste el mundo de los más jóvenes como el alcohol y las drogas duras, con particular atención a la familia de proveniencia que es donde surgen los verdaderos problemas de los jóvenes.